



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes... 3 reales.	Un mes... 3 francos.	Trimestre... 2 pesos.
Trimestre... 8 "	Un año... 25 "	Un año... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.
De años anteriores... 2 "

AÑO VIII.

Madrid.—10 de Octubre de 1881.

NÚM. 320.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 9 de Octubre de 1881.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTINEZ BRAU.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divis.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES.	Espadas.	PASES DE MULETA.									
											Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trastos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Chato, de A. Martín.	Encarnad. y verde.	Colita. Fuentes (J) Canales. Calderon (J)	8 2 1			1 1 1	Gallo. Molina (J)	1 1 1	Lagartijo.	7	8	2					1		
2.º	Capito, de id.	Id.	Colita. Fuentes (J)	3 3	1 1			Sanchez (F) Sanchez (H)	2 1	Currito.	2	10	3				1	1		1
3.º	Sacristán, de id.	Id.	Colita. Fuentes (J)	4 1				Campos (P) Barbi.	2 1	Cara-ancha.	5	10	6				2	4		
4.º	Zaneajoso, de id.	Id.	Colita. Fuentes (J)	3 2			1	Molina (J) Galla.	2 1	Lagartijo.	2	8	6	2			1	1		
5.º	Gaditano, de id.	Id.	Fuentes (J) Canales. Calderon (J)	1 1 3	1 1			Sanchez (H) Sanchez (F)	1 2	Currito.	9	10	10	2			2	1		
6.º	Bonito, de id.	Id.	Fuentes (J) Canales. Calderon (J)	7 2	3 1			Barbi. Campos (P)	1 1	Cara-ancha.	5	1	4	2			1	1		
Total.			41	1	8	9			16	3	18	46	37	8			8	8		1

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida 18.ª de abono verificada ayer 9 de Octubre de 1881.

Han empezado las lluvias, pero con tanta fortuna para la empresa, que ayer apareció el cielo despejado y la temperatura apacible.

Se decía el sábado que sólo torrearían dos matadores por hallarse Cara-ancha en la cama enfermo; pero el citado diestro pudo levantarse y la función se dió ayer con todo el aparato y esplendor propio de la fiesta española y con arreglo al siguiente programa:

Personajes: seis toros de D. Anastasio Martín, vecino de Coria del Río.

Guindillas de tanda: Colita y Juan Fuentes. Gente de sable: Lagartijo, Currito y Cara-ancha.

A las tres en punto el Sr. Martínez Brau hizo la señal ordinaria y dió comienzo la fiesta, viéndose bastantes claros en las localidades, aunque el papel estuvo barato.

Dispuesto todo para recibir al primer cornúpeto, abrió el Buñolero la cárcel y apareció en escena Chato, que era un toro hondo, negro zaino y bien puesto.

El animal era de libras y de piés, mostrándose un tanto asombrado al encontrarse en la plaza; asombró disculpable, porque para darle las buenas tardes le metieron un puyazo de refilon cada uno de los de tanda.

A pesar de un ojal mayúsculo que produjo en la piel de Chato una de estas caricias, se mostró bravo y voluntario. Colita puso ocho varas y cayó dos veces con pérdida de una mona.

Juan Fuentes clavó dos puyazos sin caer y perdiendo un penco.

Canales mojó una vez y cayó de cabeza nada más, perdiendo otro jamelgo.

Pepe Calderon se arrimó dos veces al bicho y pinchó sin novedad para su salud y para la de la compañía.

Colita rompió el palo en la última vara, quedándole al toro una espina de á cuarta en el morrillo.

El público, desde la décima vara, estuvo pidiendo que se pasara á banderillas, pero el señor presidente se empeñó en que habia de apurar al toro, y no varió de suerte hasta que el animal hubo recibido trece puyazos.

Como es natural, con estas caricias Chato llegó muy aplomado á la suerte de banderillas. El Gallo salió tres veces en falso y metió una vez los brazos sin pinchar, clavando por fin un par caído á toro parado. Juan Molina clavó un par cuarteando abierto, y el Gallo repitió con una salida falsa y medio par al cuarteo.

Rafael, que se hallaba en las tablas esperando su turno, salió una vez á los tercios á dar un aviso al Gallo. Es decir, no sabemos si fué aviso, consejo ó advertencia.

Vestia el matador un precioso traje de lechuga, verde y plata; y despues de lanzar una larga arenga, se encaminó hácia el toro.

Para que no hubiera dificultades al clavar el estoque, mandó que se abrieran las puertas de la barrera y que se sacara al toro en el callejon la espina que le dejó Colita.

La orden fué cumplimentada y las puertas se abrieron; pero Chato no quiso meterse entre barreras, y entonces Juanillo sela sacó con la mano. La temeridad fué grande y los aplausos otorgados al chico numerosos.

Libre el bicho de aquel estorbo, acometió á Rafael, que le dió cinco con la derecha, siete altos, dos cambiados y una estocada contraria saliendo tropicado.

Despues de dos con la derecha y una porcion de capotazos, se echó el toro para no levantarse más.

Silbidos y aplausos, segun el gusto del consumidor.

Canito era el apodo que llevaba el segundo toro de D. Anastasio que salió por las puertas de los toriles.

Canito era negro, bragado, lucero apretado y delantero de cuerna. Salió el pobre muy parado, lo cual no tiene nada de particular, porque apenas si podia mover los cuartos traseros.

El buey padecia un reuma de primera calidad y estaba más bien para ir á los baños de Alhama que para ser lidiado.

Oiga usted Don Rafael, si es que usted me quiere oír; ¿debió á la plaza salir un animal como aquél?

Si Canito no podia mover su cuerpo baldado! buey que se halla en ese estado que vaya á la enfermería.

Vamos, señor empresario, que no adivina la gente cómo aquella res valiente se escapó al veterinario.

Empresario empecatáu, así la afición sepultas; ¿para cuándo son las multas, señor de Martinez Brau?

Aunque el público protestó al ver el lastimoso estado del animal, nadie hizo caso de protestas, y los picadores comenzaron la jarana.

Juan Fuentes clavó tres puyazos y cayó en uno sin consecuencias pasa el *Reine Claude*.

Colita pinchó tres veces y tambien cayó al suelo en una ocasion sacando ileso su cuerpo y el del penco.

Canito entraba en las varas cerniéndose y desarmando; como además no podia hacer fuerza más que con la mitad del cuerpo, la primera parte de la lidia fué desanimada y fria.

Hecha la señal de banderillas, el bicho mani-

festó tendencias á marcharse á su domicilio, sin duda porque para su enfermedad no era conveniente la humedad del piso.

Curriche salió una vez de mentirigillas y clavó un par de palos al cuarteo y otro idem idem mejor que el primero. Hipólito clavó un par desigual, cuarteando tambien.

Currito, que vestia de verde y oro, era el encargado de matar al buey de que nos ocupamos. Apenas el diestro tomó la muleta, empezó el público á chichear, lo cual es prejuzgar la faena de un torero y azararle para que lo haga mal.

Más imparcialidad, caballeros!

Currito acercó el trapo al toro y éste andaba más hácia atrás que hácia el trapo. A pesar de todo, logró dar seis naturales, uno alto, uno natural y un pinchazo bajo.

Despues de dos naturales, dió una corta caída y delantera.

El toro no se moria, á pesar de esto, y el espada le dió otro pase natural, uno con la derecha, dos altos y un intento de descabello.

Los capotazos que siguieron á esto fueron infinitos. Hipólito ahondó el estoque en uno de estos lances, y el buey espiró por fin, con gran satisfaccion de todos los concurrentes.

Sacristan se llamaba el tercer toro, que casualmente era el más grande y el que tenia además cuernos más largos y más abiertos.

Era este buey colorado, ojinegro (aunque el programa oficial le llamaba retinto), y como queda dicho, cornalon hasta dejarlo de sobra.

En clase de bueyes, puede decirse que Sacristan era de lo mejor que se cria.

Como res brava, sólo podia pasar en Pinto, en Madrid y en otras plazas por el estilo.

Solo tomó cinco puyazos y eso porque se lo rogaron mucho, que si no es posible que hubiera pedido fuego y no para encender el cigarro.

Colita le pinchó cuatro veces, sin caer.

Juan mojó en una ocasion y tuvo el sentimiento de perder el caballo para siempre jamás, amen.

Juan Molina, al correr una vez á este toro, se vió embrocado sobre corto.

Sin más incidentes se pasó á la suerte de banderillas, encargándose de la faena Pedro Campos y el Barbi.

El primero clavó un par bueno cuarteando, y despues de salir dos veces en falso, dejó un par desigual al cuarteo. El Barbi salió una vez en falso y puso un par cuarteando de los que ganan palmas.

Luciendo traje de color corinto y oro, se acercó Cara-ancha al presidente y pronunció un discurso, que debió ser elocuente cuando aplaudieron los del 1, que son los únicos que oyen las arengas taurinas.

El buey entretanto se habia arrimado á la querencia de un caballo, y allí tuvo que buscarle el diestro para comenzar la brega, que fué la siguiente:

Tres naturales, tres con la derecha y un pinchazo bien señalado á volapié.

Un pase con la derecha, dos altos y un pinchazo bueno en las tablas á volapié.

Dos naturales, dos con la derecha, dos altos y una estocada contraria á volapié.

Un pase alto y un pinchazo sin soltar.

Dos con la derecha, uno alto y un pinchazo, tomando el olivo.

Dos con la derecha y una estocada contraria, tomando tambien el olivo.

El toro se echó por fin, volviendo á levantarse para caer en seguida. El Jaro acertó á la primera.

Aplausos y silbidos, segun el parecer de cada quisque.

Los toros dan y quitan, como dijo el otro.

Bonito nombre tenia el cuarto!

Llamábanle los vaqueros Zancajoso, y era cárdeno, bragado, caído y delantero de cuerna.

Salió el animal como un rayo y recorrió el anillo limpiando gente, hasta que Lagartijo

abrió el capote para contener á la res en su desenfrenada carrera.

Seis fueron las verónicas que dió Rafael, y de éstas pueden considerarse superiores lo menos tres. El público aplaudió con justicia.

Zancajoso, que al salir parecia que se iba á tragar al mundo, fué un buey como el anterior. Todo el empuje lo tenia en las patas por lo visto.

Mostrándose blando y tardo, tomó dos varas de Fuentes sin novedad alguna.

Colita clavó tres puyazos y cayó al suelo en el último. En este último lance clavó el palo en la tripa de la res, lo cual produjo una terrible indignacion en el público. El presidente mandó subir al palco á este picador, y segun parece, fué multado en 300 rs. y despues conducido á la cárcel.

Nos parece excesivo este rigor: Colita estaba en suerte, y como el toro era muy tardo y no acometia, Rafael echó el capote para llevárselo de allí; hizo intencion de seguir al trapo la res, pero en el mismo instante volvió sobre el picador y le acometió. Esto es lo que sucedió allí, y por eso nos parece que no habia tanto motivo para el furor que manifestó el país desde tendidos y gradas.

Pasado este lance tocaron á banderillas, y Juan, despues de dos salidas falsas, clavó un par al cuarteo bueno y otro bajo. El Gallo salió tambien una vez en falso y puso un buen par cuarteando. El público pidió que Rafael banderillase, pero no quiso acceder el espada.

Cogió éste los trastos de matar, y encontrando algo incierto á su adversario, le dió un pase natural, siete con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y un pinchazo á volapié, tirándose algo mejor que otras veces.

Despues de dos con la derecha y uno alto, dió una corta á volapié en las tablas.

Con esto bastó para que Zancajoso acabara sus dias.

Y salió el quinto, que era berrendo en negro, botinero, capirote y corniapretado. Llamábanle *Gaditano*, y su bonita estampa hizo concebir esperanzas á los aficionados, que salieron fallidas, como de costumbre sucede.

Mostrándose blando y tardo, tomó *Gaditano* cinco varas solamente, pero algunas más hubiese aguantado, si el presidente no se precipita en tocar á banderillas.

De todos modos, *Gaditano* carecia de poder.

Canales clavó un puyazo, sin novedad en su importante salud.

Juan Fuentes pinchó una vez y cayó perdiendo el jumento.

Pepe Calderon, que tuvo que ir al toro azuzado por Lagartijo, dió un marronazo y puso tres varas sin caer ni sufrir la menor averia en su persona.

El presidente mandó tocar á banderillas y el público obsequió á la autoridad con una silba.

Hipólito, que por cierto se vió muy apurado porque el toro se le arrancó, clavó un par bueno cuarteando y medio de la misma clase. Curriche dejó un par desigual cuarteando y otro al relance.

Gaditano llegó hecho un borrego á la muerte, y Currito se dispuso á volver por su buen nombre, empleando para dar muerte al bicho la siguiente faena:

Siete naturales, seis con la derecha, tres altos, dos cambiados y un pinchazo en hueso, bien señalado.

Uno natural, uno con la derecha, tres altos y una corta buena á volapié.

Uno natural, tres con la derecha, cuatro altos y una estocada buena á volapié tambien.

El diestro fué aplaudido.

El sexto y último, que fué el mejor de la corrida, se llamaba *Bonito* (segun el programa oficial *Benito* ¡horror!) y era negro, velete, voluntario, bravo y de cabeza.

Salió contrario y con muchos piés, empezando en seguida la pelea con los de á caballo.

Con mucha voluntad tomó siete varas de Fuentes, á quien dió tres caídas de primera fuerza, matándole un caballo por añadidura.

Canales puso dos varas y cayó una vez al descubierto, teniendo Lagartijo que colear al toro para evitar un desaguisado.

Este piquero perdió otro potro.

Pepe Calderon salió á escena, pero no puso ninguna vara, sufriendo en cambio una colada que le arrebató el caballo para siempre.

Después de la vara novena, salieron los chicos, y el Barbi clavó par y medio de palos al cuarteo. Perico puso un par cuarteando, que resultó un poco caído.

Para dar fin á la fiesta salió Cara-ancha armado de estoque y muleta, y después de un pase con la derecha, dos altos y uno cambiado, dió un buen pinchazo á volapié.

En seguida dió dos pases altos, uno cambiado y una magnífica estocada á volapié hasta la mano. El toro mordió el polvo en el acto.

Y con esto se repitió la ovación de las tardes anteriores.

APRECIACION.

No hay para qué decir después de la anterior reseña, que la corrida ha sido bastante floja, y que el ganado de D. Anastasio Martín ha dejado bastante que desear. Sólo dos toros, el primero y el último, han gustado á los aficionados, y son en realidad los que han dado juego. Los cuatro restantes no han valido absolutamente nada; blandos y sin poder en la suerte de varas, han llegado, por regla general, hechos unos bueyes á la muerte. Es sensible que la empresa no tenga más fortuna con el ganado que presenta, y que pasen temporadas enteras sin que haya motivo para calificar de sobresaliente una corrida.

Lagartijo ha procurado trabajar ayer mejor que en otras ocasiones, esmerándose por cumplir y ganar aplausos. En su primer toro no pasó mal, pero estuvo desgraciado al herir. En el segundo pasó más en corto y se tiró mucho mejor de lo que acostumbra, aunque no dejó de dar su paso hacia atrás; en el primero se encorvó mucho al dar los pases, vicio de que debe huir, si no quiere que se desluzcan sus faenas. Esto además trae el peligro de que los toros humillen demasiado á fuerza de darles pases por bajo.

Currito estuvo ayer más trabajador que de ordinario; desde el principio le vimos hacer quites y mostrar más actividad que de costumbre. En su primer toro hirió mal, pero tiene la disculpa de que tuvo que habérselas con un buey de lo más cobarde que hemos visto en la plaza. En el quinto toro pasó mejor y llegó con el trapo liado hasta empezar la faena; al herir, aunque no lo hizo muy en corto, tuvo mejor fortuna que en el segundo toro.

Cara-ancha estuvo mal en el primer toro, que por cierto fué el más buey de los que se lidiaron y el que tenía más cuernos. Pasó bien pero hirió mal, se arrancó de lejos y tomó el olivo una de las dos veces injustificadamente. Debíó matar á este toro en las tablas cuando se tiró frente al tendido núm. 2. Sirvale de disculpa la mala condicion de la res, que se quedaba en las suertes y tomaba la muleta andando al paso. Además Cara-ancha se levantó de la cama donde estaba enfermo para ir á la plaza.

En su segundo toro estuvo á la altura de las anteriores tardes; pasó bien y dió una magnífica estocada á volapié honda y en el sitio debido. Puede decirse que esta estocada es lo mejor que ayer se vió en la plaza; Cara-ancha demostró, que no por dedicarse á buscar la perfeccion en una suerte abandona las demás. Esto es lo que debe hacer un torero que quiere tener recursos y agradar al público y conquistar aplausos.

Los picadores, algo tumbones.

Los banderilleros, regulares.

El servicio de caballos, como de costumbre, muy malo.

La presidencia, apurando mucho unos toros y acortando indebidamente la lidia de otros.

PACO MEDIA-LUNA.

NOVILLADA EN VALENCIA

celebrada el día 2 de Octubre de 1881.

Anunciaban los carteles cuatro toros de muerte, pertenecientes dos á la vacada de D. Joaquin Perez de la Concha, de Sevilla, divisa celeste y rosa, y los otros dos á la de la señora viuda de D. Casiano Olmos, de Chozas, divisa ceniza y blanca, y los cuatro debían ser muertos por los espadas Remigio Frutos (a) Ojitos, de Madrid, y Diego Prieto (a) Cuatro-dedos, de Sevilla.

Hecho el paseo por la gente crua, y cambiados los capotes, se dió suelta el primer bicho, que como el tercero, eran de Perez de la Concha.

Cucharero, castaño, bien armado y de libras, salió receloso y con mil esfuerzos logró pincharle dos veces Francisco Alaban, y otras dos más Salguero con una caída, estando al quite Cuatro-dedos.

Sonó la gaita, y tomaron los palos Bienvenida y Llaverito, dejando en el morrillo un par á toro corrido, y medio al relance, el primero previo tres salidas en falso, y uno regular al cuarteo el segundo.

Volvió á sonar la gaita, y después del brindis consabido, se fué hacia el bicho el señor de Ojitos, al que pasó con siete naturales y dos con la derecha, dando un pinchazo sin soltar, otro en hueso, otro idem, otro á la media vuelta tomando el olivo, y un golletazo.

Limpio el redondel, se dió suelta al segundo.

Pajarito tenía por nombre, y era retinto y bien armado. Al principio huía del castigo, pero al fin logró mojar su pluma cinco veces Salguero á cambio de un buen talegazo.

Pitó Cañete, y Panadero regaló al toro dos pares al cuarteo, y uno idem y otro al relance Llaverito.

Brindó Cuatro-dedos, y pasó al toro con uno de pecho, dos naturales y uno con la derecha, largándole una estocada tendida sin preparar; se echó el toro y el puntillero se encargó de hacerlo levantar; un intento de descabello y vuelta á echarse el toro, rematándolo el puntillero á la segunda.

Este toro saltó la valla frente al tendido 6.

Valenciano, berrendo en colorao, mogon del izquierdo, de libras y buena estampa, era el que ocupaba el tercer lugar, que se mostró tardo á entrar en suerte, pero al fin arremetió con coraje y derrotando.

Escudero mojó dos veces en el morrillo con pérdida de dos arpas; una más, á caballo levantado, Felipe Alaban, con pérdida de idem, y otra Francisco cogiendo la divisa y entregando el caballo.

Hizo la señal el presidente y salieron Mogino dejando dos pares de pendientes al cuarteo y Bienvenida otro lo mismo.

Volvió á tomar los trastos Ojitos, y después de cuatro pases con la derecha cuatro naturales y dos de pecho, largóle una media estocada bien marcada, otra idem, y dos pases más con la derecha para un descabello.

Quitados los estorbos se dió suelta al cuarto y último de la tarde, **Lobito**, colorao, bien puesto y de bonita estampa. Escudero se puso frente al toro y este le arremetió con coraje haciéndole trizas la cabalgadura; montó otro penco y tentó otra vez sin consecuencias. Una más Francisco con caída y pérdida de sardina y dos Felipe con igual resultado.

Pitaron, y salió Llaverito, colgando dos pares de zarcillos al cuarteo, después de una salida en falso, y Mogino, previas tres pasadas, dejó un par en la paletilla izquierda y luego otro bueno al relance.

Tomó los trastos Cuatro-dedos, y fué al encuentro del cornúpeto, con bastante *jindama*, y lo pasó con cuatro naturales y dos con la derecha largándole una estocada sin preparar que resultó atravesada; dos pases más con la derecha y otra media estocada caída, otra delantera, otra más atravesada, un pinchazo sin soltar y otro al aire, uno más en hueso y por fin lo despachó con un descabello.

En resumen. Los toros cumplieron aunque tardos y recelosos.

Ojitos en su primero bailando mucho y tirándose de lejos, y en su segundo marcando bien, pero con miedo, por lo que resultaban cortas las estocadas.

Cuatro-dedos, algo más ceñido que Ojitos, pero al herir muy mal.

Los banderilleros y piqueros no hicieron nada notable.

La dirección del anillo pésima, cada uno hacia lo que le parecía.

La presidencia apurando mucho la suerte de varas en el tercero y cuarto.

El servicio de la plaza medianó.

La entrada bastante regular.

Caballos muertos, 10.

El Corresponsal.



Donativos hechos á favor de la esposa é hijo del diestro Mariano Diaz (Boticario), muerto de resultas de una cogida en la plaza de San Martin de Valdeiglesias, toreando con el espada, Vicente García (Villaverde).

Pesetas.

Vicente Garcia (Villaverde)	50
Francisco Pacheco	50
Salvador Sanchez (Frasculo)	50
Francisco Arjona (Currito)	25
Juan Ruiz (Lagartija)	25
Un amigo	15
Pablo Herraiz	10
Victoriano (Regaterin)	10
Valentin Martin	10
José Ruiz (Joseito)	10
Manuel Fernandez (Manolin)	5
Remigio Frutos (Ojitos)	5
Diego Prieto (Cuatro-dedos)	5
Antonio Herrera (Anillo)	5
Luis Mazzantini	25
Francisco Diego (Corito)	25
Raimundo Rodriguez (Valladolid)	3
Miguel Bayart (Catalan)	5
Ramon Lopez	2
Francisco Calderon	10
Francisco Gutierrez (Chuchi)	10
José Bayard (Badila)	5
Juan Leon (Gaceta)	2,50
Manuel Perez (Sastre)	2
Bruno Lopez	4
Antonio Urosas	3
José Maria Montero	2
Celestino Apaoleza	2
La Estufa (tienda de vinos)	2
Total	377,50

Con motivo de la inauguracion del ferro-carril directo á Portugal, se celebró el sábado en Cáceres una corrida de toros, para la que estaba anunciado se lidiarian seis bichos, tres de la vacada de D. Félix Gomez y otros tres de una

ganadería acreditada. Como espadas figuraban *Frascuelo* y *Angel Pastor*.

Aunque el tiempo estaba lluvioso, dió comienzo la corrida estando ocupadas las localidades por un inmenso gentío. Pero al terminar la lidia del toro tercero se hizo imposible continuar la brega, y se dió por terminada la función.

En la lidia del toro segundo un picador salió lastimado.

Angel Pastor, en la muerte del único toro que le tocó estoquear, estuvo bastante acertado.

Con el ganado que no pudo lidiarse el sábado en Cáceres por causa de la lluvia, y otros bichos que tenía la empresa, se habrá verificado ayer domingo otra corrida, tomando parte los mismos espadas que trabajaron en la función del sábado.

El jueves próximo darán una corrida de toros en la plaza de Madrid varios aficionados muy conocidos, asistiendo al espectáculo los socios únicamente.

El empresario de la plaza de toros de Valencia, ha estado en Colmenar Viejo con el objeto de comprar reses para las corridas de toros que se verificarán en dicha población en los domingos próximos.

En dichas corridas tomarán parte los jóvenes toreros cordobeses, Manuel Martínez (*Manene*), Rafael Guerra (*Llaverito*), Rafael Bejarano (*Torerito*) y Rafael Rodríguez (*Mojino*).

El jueves de la semana anterior llegaron á Madrid D. Rafael Menendez de la Vega y don José Hidalgo, después de dejar apartadas 214 reses en las principales ganaderías de Andalucía.

Los bichos comprados por el empresario de la plaza de Madrid, son de dos á cuatro años, y se propone hacer una nueva tiente con los becerros á fin de separar los que no den resultados satisfactorios.

S. M. la Reina ha socorrido con 200 pesetas al vaquero Antonio Vaquero, que fué cogido en los corrales de la plaza de Madrid por uno de los toros lidiados en la corrida del día 2.

El socorro fué entregado al herido por el señor conde de Xiquena, gobernador de Madrid, en nombre de S. M. la Reina.

La corrida verificada el 3 en Soria fué buena, sobresaliendo el último toro, que mató siete caballos y conservó bravura hasta la muerte. Salvador Sánchez (*Frascuelo*) estuvo á gran altura, tanto en los quites como en la muerte de sus toros, á los que despachó de otras tantas estocadas hasta la mano y por todo lo alto. Paco *Frascuelo* también bregó mucho y mató á sus toros tirándose á herir corto y derecho, resultando las estocadas descolgadas. Anduvo tan parco como su hermano en pinchar.

Los picadores y banderilleros bien, y buena la entrada.

El domingo anterior se verificó en Valladolid una corrida de seis toros, en la que tomaron parte los diestros *Toledano*, *Valladolid*, *Quilez*, *Ojitos*, *Morenillo* y *Ojitos* pequeño. Cada uno banderilleó y estoqueó un toro, adjudicándose un reloj á Quilez, que fué el que mejor quedó, tanto en banderillas como en muerte. *Toledano*, mediano en banderillas y mal al matar. *Valladolid*, regular como banderillero, bien pasando y mal al herir. Saturnino, bueno con los palos y pésimo en muerte. Anselmo se dejó vivo su toro, y *Ojitos* chico pinchó mucho y mal.

El castigo impuesto al picador *Colita* por el Sr. Martínez Brau, presidente en la corrida de ayer, causó general disgusto entre los aficionados desde el momento que se supo la pena impuesta al lidiador.

El dicho picador fué conducido á la cárcel á pié y vestido con el traje de plaza.

No estaría de más que nos designara, quien de ello esté enterado, qué Código, ley ó reglamento prescribe el delito ó falta cometidos por el picador *Colita*.

Si por causa del temporal no fuera suspendida la corrida del domingo próximo, es muy posible que la empresa de la plaza de Madrid abra un nuevo abono por tres corridas, verificándose la última el 6 de Noviembre.

La última corrida de las cuatro celebradas en Valladolid, que tuvo lugar el 25 de Setiembre próximo pasado, fué buena por parte del ganado, que pertenecía á la vacada de D. Antonio Hernández.

Frascuelo estuvo desgraciadísimo en la muerte del primer toro, al que despachó con un pinchazo en hueso, una tendida, un pinchazo, una corta bien señalada, tres pinchazos, media baja, un pinchazo y otra baja, cayendo el toro después de aparecer la media luna sobre la puerta de banderillas.

En su segundo, que brindó á la Junta del Comercio, hizo una faena corta y de lucimiento, despachando á su contrario de una magnífica estocada.

Felipe estuvo con muy buenos deseos de hacer algo bueno, pero á su primero le despachó con una estocada baja, y en el quinto hizo una faena pesada, teniendo que pinchar tres veces.

Gallito muy afortunado en su primero, dejando muy disgustados á los aficionados por su brega en el último toro.

La presidencia desacertada.
La entrada buena.

Las corridas celebradas en Valladolid han ocasionado una pérdida de 5 por 100 del capital reunido para organizar el espectáculo; pero debe tenerse presente que pocas veces se han verificado en la capital de Castilla corridas de toros con tanto lujo preparadas.

Es posible que el ganado que se lidie en la corrida del domingo próximo sea procedente de la vacada de doña Dolores Monge (viuda de Muruve).

En ella tomarán parte *Curruto*, *Cara-ancha* y *Gallito*, por torear ese día en Zaragoza el espada *Lagartijo*.

Una vez más han sido atendidas las reclamaciones hechas por la prensa.

Dice *El Enano*:

«El tendido núm. 2 es de sol y sombra y su precio 10 reales. Los señores abonados á barreras, contrabarreras, delanteras, primeras, segundas y terceras filas y tabloncillos de dicho tendido, desde el número 15 en adelante, que con motivo de darles un poco el sol al principiar la corrida, quieran cambiar su localidad, pueden acudir al despacho de billetes establecido en la Travesía de Peligros, núm. 2, frente al derribo de la calle de Sevilla, el sábado desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde, y se les entregarán localidades de sombra, sin que por esto pierdan su derecho al abono de dicho tendido núm. 2.

Igualmente se canjearán las delanteras de la segunda grada, desde el núm. 36 en adelante, y de la primera y segunda fila desde el 44.

Asimismo se cambiarán las delanteras de la primera andanada, desde el núm. 31 en adelante, ofreciendo á los señores abonados asientos en los palcos de sombra.

Muy de veras aplaudimos la determinación de la empresa; pero nos choca que á los abonados á los palcos de sol y sombra números del 25 al 30 no se les tenga la misma consideración que á los de la grada y tendido núm. 2 y andanada 1.ª. En la anterior corrida se quitó el sol de los palcos de sol y sombra después de salir el sexto toro. Nos parece que pagar por el palco núm. 30 135 reales más que por el 31, y ser tan mala localidad

aquella como ésta, es una inocentada; cobrarlo la empresa otra inocentada mayor, y consentirlo la autoridad es ya mucha condescendencia.»

Veremos si la empresa atiende esta nueva reclamación, sobradamente justa, que hace nuestro colega, y no hemos de negar por ello nuestro aplauso.

Por complacer á nuestros amigos y suscritores, que firman la siguiente carta, damosla cabida en nuestro periódico, deseando que el señor D. Víctor Font se fije en el deseo de los aficionados catalanes, y procure atender la justa reclamación que hacen.

Dice así la carta.
Barcelona 4 Octubre 1881.

Sr. Director de *El Toreo*.
Madrid.

Muy señor mío y de toda consideración: Deseosos de que las tauromáquicas funciones tomen en nuestra ciudad el arraigo que por su importancia se merece, y esforzándonos como el que más para tal objeto, y trabajando de todos modos para que se aumente el número de aficionados á dicho espectáculo, creemos también de nuestro deber dirigirnos á Vd. para que nos ayude en nuestros buenos deseos, haciéndose eco de nuestras justas quejas, que no dudamos de que, si son atendidas por quien debe, á más de ser una petición ó súplica, serán de innumerables beneficios para la empresa y de grato placer para los muchos y verdaderos aficionados de ésta.

Al leer su acreditado periódico, que Vd. tan hábilmente dirige, no podemos menos que extremecernos al comparar las corridas que se dan en otras plazas, con las que tienen lugar en la nuestra.

Siendo nuestra plaza la segunda de España por el número de su cabida, y la primera por el exagerado precio de sus localidades y entradas, muchísimo nos extraña que en plazas de la mitad de sus proporciones, trabajen en una misma corrida dos ó más espadas como *Gordito*, *Boca-negra*, *Lagartijo*, *Frascuelo* y *Cara-ancha*, y que en la nuestra, con alguna muy rarísima excepción, tengamos que presenciar los continuos ensayos y aprendizajes de principiantes, que, lejos de complacer en su trabajo, fastidian á los espectadores profanos y aburren exageradamente á los inteligentes.

Como en ésta (gracias á su periódico de usted y á la magnífica obra de tauromaquia del muy inteligente Sr. Sánchez de Neira), parece se ha desarrollado la afición á las corridas de toros, y con ella el número de los inteligentes, de muy desear sería que la empresa de nuestra plaza, correspondiendo dignamente y á tiempo á tan favorable ocasión, complaciese á los aficionados que se merecen y las proporciones de la plaza les permiten, dando corridas de esas que dejan gratos recuerdos é imprimen en el ánimo de los espectadores deseos de presenciarlas en toda ocasión.

Para ello, desengañese la empresa, debe echar mano de otros diestros y dar más corridas, pues si con seis al año es muy difícil desarrollar la afición, no lo es menos trayendo terceros espadas, que sin duda contribuyen á su decaimiento.

Sabiendo que *Lagartijo* es el diestro que más se quieren en esta, procure contratar otro de su categoría para que con él alterne, y tenga la seguridad de que el público corresponderá dignamente á los desvelos que por complacerle se hagan, y satisfará distinguidamente los deseos de los que suscriben.

A Vd., Sr. Director, le damos anticipadas gracias por si se digna estampar nuestras insinuaciones, y los aficionados todos de Barcelona le quedarán agradecidos si tan razonada súplica queda atendida.

Tienen el gusto de ofrecerse con la mayor consideración de Vd. afectísimos, seguros servirlos, Q. S. M. B.—Por muchos aficionados, José Barrera.—Antonio Redondo.—José Costa.—Roberto de Oliveras.—Francisco Rosés.—Luis Amargós.—Antonio Barrera.

MADRID: Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.